

beza de perro, dando á entender por esto, que asi como el perro avisa á su dueño cuando viene el ladrón á insultarlo en su morada, asi la Estrella avisaba con su salida la próxima inundacion: llamaban á esta figura el Monitór, el Astro, el Can, cuyo nombre conserva hoy la Estrella y es la que decimos Canicula. Para denotar los vientos, dibujaban diversas aves con distincion de tiempos, y segun de la parte que soplaban.

Cuando querian inculcar al Pueblo, que Dios era el sumo Sér, el Sér Omnipotente, que todo lo anima, y por quien todo existe, diseñaban un Sol radiante ó solamente su disco, al cual agregaban diversos atributos segun las perfecciones con que querian caracterizar la Divinidad; unas álas en torno denotaban el dominio de los vientos; unas frutas, el imperio absoluto de las producciones de la tierra. Y asi de esta misma manera escribian todo lo deinas que tenia relacion con su gobierno, costumbres y Religion. Este mismo método de escribir tuvieron, no solo los Griegos, los Chinos, y nuestros Americanos, como lo testifica la historia de su conquista, sino los Fenicios, Etiópes, Africanos y demas habitadores del Orbe, cuya escritura simbólica, se fué despues simplificando, hasta que aquel hombre peregrino anterior á Cadmo, y cuyo nombre es enteramente desconocido en la historia, representó las veinte y cuatro articulaciones de la voz con otros tantos caracteres que han ido elevando la escritura á la perfeccion que hoy la vemos.

Entre tanto que el diseño puso en las manos del hombre la preciosa llave que habia de franquearle el paso para entrar al templo delicioso de Minerva, extendia sus conocimientos, rectificaba sus ideas, adiestraba sus operaciones y le hacia caminar á paso acelerado á un término que siempre se hubiera creído inaccesible. Ya diseñaban los hombres con franqueza, las partes que constituian el todo del original; miraban con

